

FILTROS FINANCIEROS

“La inteligencia financiera consiste simplemente en tener más opciones”.

Robert Kiyosaki

El objetivo principal de nuestra Cooperativa es el Ahorro y el Crédito y es esencial la educación financiera para una mejor administración de nuestros recursos.

En esta ocasión te compartimos un tema tan fundamental como el tema de la salud ya que con nuestro bolsillo ocurre exactamente lo mismo que con nuestra salud. Si no sentimos dolor o molestia, no acudimos al médico. No tenemos una cultura de la prevención; sin embargo, los chequeos periódicos resultan importantes para detectar a tiempo posibles problemas de salud que, de acentuarse, podrían convertirse en un verdadero riesgo a mediano y largo plazo. Actuamos cuando los síntomas de la enfermedad evidencian un estado avanzado y remediarla es ya imposible o en el mejor de los casos, nos deja secuelas permanentes de larga, costosa y dolorosa recuperación.

Ese estado de shock al que se llega en la salud física es similar al que muchos sentimos en nuestras finanzas personales, si no aplicamos filtros de sanidad periódicos, al manejo de nuestras cuentas. Situación que se agrava cuando tenemos pequeños indicios que, lejos de atender, ignoramos. Para cerciorarnos de nuestra salud física, es necesario realizarnos un chequeo con cierta periodicidad (generalmente anual). Esta práctica nos ayuda a detectar a tiempo cualquier alteración en el funcionamiento de nuestro organismo.

Sentirse o verse bien, en términos generales, no basta para que estemos 100% seguros de que estamos sanos. Aunque el chequeo se realiza de acuerdo a exámenes según la edad y sexo, para todos aplican los siguientes: biometría de sangre (colesterol, triglicéridos, diabetes, etcétera), electrocardiograma y radiografía del tórax.

EN EL CASO DE NUESTRAS FINANZAS, LOS ANÁLISIS O FILTROS QUE DEBEN PASAR UNAS FINANZAS SANAS SON:



FILTRO UNO:

Capacidad de generar liquidez

Si bien el primer filtro que deben pasar unas finanzas personales sanas es que los ingresos deben ser igual o mayor a los gastos, no es suficiente con cumplirlo para afirmar que gozamos de plena salud. Si literalmente nuestros ingresos son iguales a nuestros gastos (mes a mes) y llegamos a la quincena sin un peso en la bolsa, no estamos haciendo bien nuestra tarea. Por eso ya te hemos compartido como hacer un presupuesto y la importancia de este, donde debemos anotar nuestros ingresos (sueldo, ganancias de negocio propio, etcétera) y nuestros gastos, incluyendo los más insignificantes.



A. Mete en cintura los gastos hormiga.

Realmente no nos imaginamos el “boquete” que puede generarle a nuestro presupuesto, gastar con gran facilidad, monedas en propinas y gastos que consideramos menores.

B. Usa adecuadamente las tarjetas de crédito.

Es muy fácil gastar cuando sabemos que llevamos medios de pago y no acostumbramos a llevar un control y presupuesto de los gastos que podemos o no hacer. Evitemos las tentaciones.

C. Ve al mercado después de haber comido.

Ir a comprar al mercado con hambre puede significar que tus compras se incrementen sustancialmente porque todo se antoja.

D. Lleva tu almuerzo a la oficina dos o tres veces a la semana.

Además, disminuyamos la frecuencia con que salimos con la familia a restaurantes los fines de semana.



TIP:

Si no cuentas con un flujo de efectivo suficiente para construir un patrimonio (ahorro, inversiones, compra de activos como los bienes raíces, etcétera) aplica un plan permanente de reducción de gastos sin que ello implique sacrificar tu estilo de vida. Por ejemplo, si todos los días comes en restaurantes, baja la frecuencia a dos veces a la semana y el resto lleva comida preparada en casa a la oficina; así tendrás liquidez para emprender proyectos patrimoniales. Solo así tendrás la liquidez que necesitas para ahorrar, invertir y construir un patrimonio.





FILTRO DOS: **DEUDAS, MONTO Y CALIDAD**

"MEDIR" NUESTRO NIVEL DE ENDEUDAMIENTO.

Contratar créditos es una herramienta útil para construir un patrimonio, siempre y cuando se cumplan las siguientes condiciones: lo que destinamos al pago de nuestra deuda no debe ser mayor al 30% del ingreso neto mensual; las deudas se derivan, principalmente, de la creación de patrimonio (casa, automóvil, educación, negocio). Elegimos con cuidado los créditos en términos de costo y plazo para no generar a nuestras finanzas personales cuellos de botella; contratamos preferentemente créditos a tasa razonable estas variables aportan certidumbre a nuestras decisiones financieras de mediano y largo plazo. Manejamos la tarjeta de crédito solo como medio de pago, obteniendo con ello beneficios como financiamiento sin pago de intereses, compras en línea, y la conformación de un historial crediticio que nos puede abrir la puerta para obtener créditos más importantes: casa y automóvil; pagamos todas nuestras deudas en tiempo y forma, con lo que no tenemos que pagar aún más por los financiamientos adquiridos.





Si al hacer el filtro resulta que estás en un nivel de sobreendeudamiento, actúa rápido. Consolida y reestructura deudas. Antes de contratar un crédito, consulta las diversas opciones que te ofrece el mercado financiero, lo que te ayudará a tomar la decisión de contratarlo o no.



FILTRO TRES:

TENER UN FONDO PARA IMPREVISTOS.

Este fondo debe ser el equivalente al menos a tres meses del sueldo, seis sería lo ideal. Este fondo resulta de gran utilidad en caso de desempleo, una enfermedad costosa, una boda, etcétera.

TIP:



El dinero destinado a este fin debe estar invertido en instrumentos financieros altamente líquidos y seguros. Por ejemplo, depósitos de ahorro o depósitos a plazo a uno o tres meses. Lo que destinamos al pago de nuestra deuda no debe ser mayor al 30% del ingreso neto mensual.

Programa los gastos “fuertes”.

Los gastos más importantes deben programarse en el presupuesto de acuerdo al flujo de ingresos. En caso de ser urgentes, convendría utilizar el fondo de emergencia que hemos construido con nuestros ahorros.

No abuses de las compras.

Las ofertas a meses sin intereses y más aún de las compras a mensualidades fijas que implican un costo financiero. Antes de tomar una obligación económica hay que verificar que podemos asumirla sin afectar la salud financiera de nuestro bolsillo.

Reestructura deudas.

Hay que aprovechar las “facilidades” que ofrecen a sus clientes para negociar sus créditos, reestructurándolos en términos de plazo y tasa de interés.



FILTRO CUATRO: INVIERTE.

La fase del ahorro termina cuando se logra acumular un monto razonable. La diferencia entre el ahorro y la inversión es que en la segunda opción el dinero se convierte en nuestro mejor aliado para generar e incrementar nuestro patrimonio.

TIP:



Conviene invertir en
instrumentos cuyo
rendimiento promedio sea
mayor a la tasa de inflación.



FILTRO CINCO:

EL FUTURO ESTÁ CUBIERTO.



Aquí entran en consideración varios e importantes aspectos de nuestra vida. Por ejemplo, si somos casados y tenemos hijos, contar con seguros de vida, seguro de gastos médicos y seguro de vida con fines educacionales, adquieren especial relevancia.

También es recomendable contar con un seguro de casa y otro de automóvil, esto es con el fin de proteger nuestro patrimonio. Otros seguros que conviene tener presente o al menos considerar su contratación son: seguro de desempleo (más cuando el fondo que hemos formado para imprevistos es muy pequeño o inexistente).

Otra previsión básica para nuestro futuro es ahorrar. Diversos estudios revelan que el monto de una pensión, para quienes dispongan de ella, es insuficiente para que, al momento del retiro, una persona mantenga el mismo nivel de vida que llevaba cuando estaba activa.



TIP:



Hacer aportaciones periódicamente a tus cuentas de depósitos e incrementar tus inversiones cuando tu presupuesto lo permita.

¿FINANZAS SANAS?

Si pasamos todos los filtros no tenemos problema alguno y podemos decir que nuestra salud financiera personal o familiar es realmente sana. Si no es así, apliquémonos a corregir los puntos débiles.

Salud financiera por cumplimiento de metas

Otra forma de evaluar la salud de nuestras finanzas es de acuerdo con el cumplimiento de metas u objetivos financieros que nos hemos planteado.

Éstas van muy ligadas a la edad, sexo y estado civil. Por ejemplo, en el segmento de 25 a 30 años, quizá la prioridad sea comprar nuestro primer auto, porque nuestros esfuerzos deben ir encaminados a lograr este objetivo. Si lo teníamos así planeado y no lo logramos, es el mejor indicativo de que algo no está funcionando bien en nuestras finanzas personales.

Lo mismo ocurre con la compra de una casa, objetivo que generalmente nos planteamos alcanzar alrededor de los 30 a 40 años.

Si tenemos metas, por pequeñas (vacaciones anuales en la playa) o grandes que sean (comprar una casa), debemos cumplirlas a través de una correcta administración del dinero y la disciplina, apoyados en un plan de ahorro. La liquidez que podamos generar será básica para lograr metas o la libertad financiera.

TIP:



Entre más temprano nos propongamos metas de corto, mediano y largo plazo (la gente puede ahorrar para su retiro desde que inicia su vida laboral), menor será el porcentaje de nuestro ingreso mensual que se deba canalizar al logro de nuestro fines.

¡TOMA EL CONTROL!



SUGERENCIAS PARA UNAS FINANZAS PERSONALES SANAS:

Primero lo básico:

Prioriza tus necesidades para comprar sólo lo que realmente necesita tu familia. Cada individuo tiene necesidades propias, por lo que es necesario analizar y ordenar los gastos según su importancia, identificando aquellos que son indispensables. Analiza si lo que comprarás a crédito o de contado, es realmente necesario.

Siempre compara:

Compara precios y calidades con el objeto de aprovechar la competencia entre proveedores. La investigación previa es básica para realizar una buena compra, lo que requiere tiempo, con la posibilidad de identificar ofertas o promociones de los artículos a adquirir.

Primero liquida las deudas:

Lo mejor es hacerlo siempre a tiempo para evitar que 'te coman' los intereses. Profeco aconseja liquidar el saldo de las tarjetas de crédito en la fecha que indica el estado de cuenta, para así construir un buen historial crediticio.

Ahorra en la medida de lo posible:

Para obtener un mejor provecho de tus ingresos en el futuro. Fomentar la cultura del ahorro es un trabajo en equipo en el que debe participar la familia. Al menos el 10% de tu ingreso mensual neto (después de impuestos).

Sé objetivo:

Lo mejor es establecer metas realistas para identificar deseos posibles. Fija un objetivo específico, factible de medir y con una fecha de cumplimiento para alinear el esfuerzo financiero, lo que te permitirá tener unas finanzas sanas y no tener sobresaltos.

Que no te controlen los impulsos:

Haz un gasto consciente y evita las compras por impulso. No planear el uso del ingreso puede provocar gastos innecesarios que desajusten las finanzas familiares. Lleva cada gasto a nivel consciente, cuestionando si lo que se vas a comprar tiene o no una razón de ser.

Utiliza el crédito a tu favor:

No adquieras deudas que no puedas pagar. El crédito y las tarjetas de crédito son muy útiles para adquirir bienes o servicios que difícilmente se pueden comprar en efectivo, pero si se utilizan de manera irracional se pueden convertir en un problema. Conoce el Costo Anual Total (CAT) de cada una, para que puedas darles un mejor uso.



Reduce deudas:

A fin de no destinar una parte importante de tu ingreso a su pago. Para diseñar una buena estrategia de reducción de deudas es necesario identificarlas y, si es el caso, reconocer que existe un problema.

Analiza tus finanzas familiares:

Con objeto de elaborar un presupuesto que te permita cumplir tus metas. Conocer ingresos, gastos, activos, deudas y ahorros permitirá el mejor aprovechamiento de los recursos, los cuales siempre son limitados.

Elabora un plan de gastos:

Con la finalidad de ajustar tus desembolsos para distribuir los ingresos de forma que se satisfagan las necesidades de la familia y de ti mismo.



Haz un presupuesto:

Saber con cuánto cuentas y lo que puedes hacer con tu dinero es la piedra angular para llevar una buena administración y conseguir metas financieras a lo largo de la vida.

No te endeudes:

Evita incurrir en un nivel de deuda superior al 30% de tu ingreso neto. La suma de lo que debes pagar al mes por concepto de hipoteca, automóvil y tarjeta de crédito no debe rebasar este porcentaje.

Diversifica las inversiones:

No hay que utilizar una sola opción, la diversificación reduce riesgos.

multiplica fuentes de ingreso:

Tu nivel de vida se verá menos minado en caso de perder una de ellas.



No abuses de la tarjeta de crédito:

Utiliza una tarjeta de crédito como medio de pago. La tarjeta de crédito no es una extensión de tu ingreso y el costo del financiamiento es superior a otras opciones de crédito. Si se utiliza de manera inteligente, se pueden obtener varios beneficios.



No te atrases en el pago:

De deudas ni coberturas de seguros. Una manera de ahorrar y mantener en equilibrio tus finanzas es pagar a tiempo. Así evitas el pago de intereses moratorios, por pago tardío y por cobranza, entre muchos otros.



Consume inteligentemente:

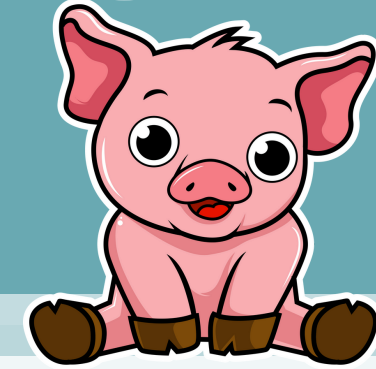
Haz una lista de compras y gasta sólo en lo que necesitas, además, hay que comparar calidad y precio.



Enseña a tus hijos a ahorrar:

Inculca en los niños el hábito del ahorro, invita a tu familia a elaborar juntos el presupuesto familiar.

FACTORES EMOCIONALES QUE INFLUYEN EN NUESTRAS FINANZAS:



Es común oír hablar a las personas de si tienen ganas o no de hacer compras. Esto porque han asociado cierto sentimiento o emoción a la acción de adquirir algo, esto mismo ocurre con la administración de nuestro dinero.

Siempre nos han hecho creer que la planeación financiera tiene poco que ver con nuestras emociones, que es pura lógica, números, disciplina y principios a seguir. Es por eso mismo que muchos fallan en la organización de sus finanzas personales.

Un factor importante que debes considerar al manejar tus finanzas personales, es analizar la relación que tienes con el dinero, qué sientes, a qué le tienes miedo y cómo reaccionas financieramente a ciertas situaciones. Cuando descubras los motivos detrás de tus decisiones financieras, será más fácil que crees y ejecutes un plan financiero que esté diseñado a cumplir tus aspiraciones.



Aunque no lo creas es posible. La Inteligencia Emocional es una buena herramienta para crear hábitos de ahorro que nos ayudan, sin duda, a tener unas sanas finanzas personales. Popularizada desde 1995 en el libro “Emotional Intelligence”, por el autor Daniel Goleman, se indica que la Inteligencia Emocional es la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos y la habilidad para manejarlos.



¿Cuáles son tus sentimientos sobre tus finanzas personales?



EJEMPLOS DE CÓMO OPERA LA RELACIÓN CON EL DINERO Y CÓMO PUEDES APLICAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EN EL CONTROL DE TUS GASTOS:

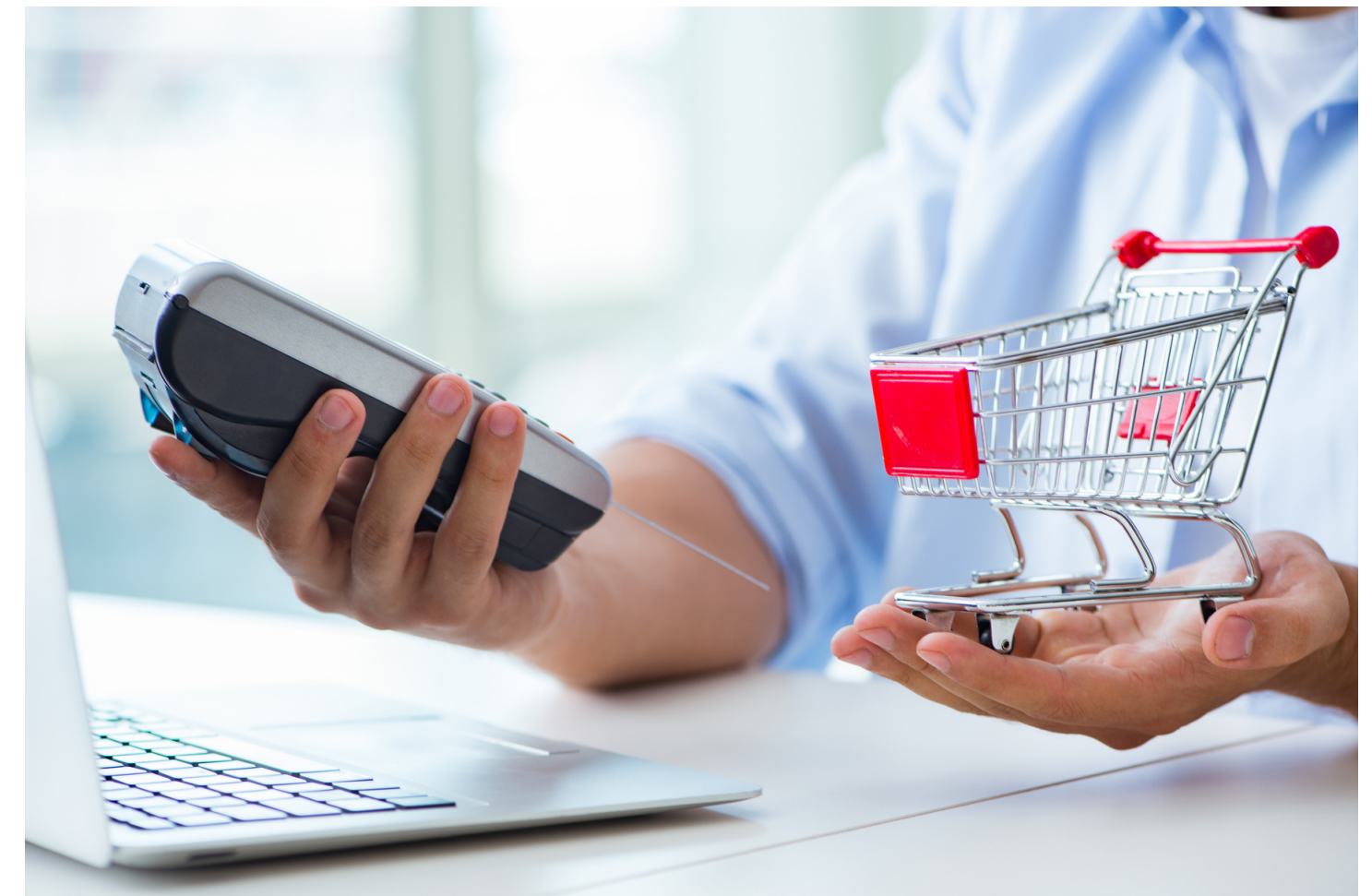


Complacencia – Voy bien:

Cuando por fin tienes un trabajo cuyo sueldo te permite pasar con comodidad de una quincena a otra, es posible que te vuelvas más relajado sobre tus finanzas y creas que nada puede afectar tu situación o el flujo de dinero. El riesgo aquí es que empiezas a hacer compras o compromisos hoy tomando por sentado el salario del siguiente mes, lo que lleva a que tu planeación financiera termine de cabeza. Cuando las cosas van bien, muchas veces no nos preparamos por si empiezan a ir mal y carecemos de un plan de emergencia.

Inteligencia Emocional:

Voy bien, pero tengo que estar consciente que las cosas pueden ir mal, por eso voy a establecer un fondo de emergencia que me permita mantener mi seguridad financiera.



EJEMPLOS DE CÓMO OPERA LA RELACIÓN CON EL DINERO Y CÓMO PUEDES APLICAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EN EL CONTROL DE TUS GASTOS:



Celos - Si él puede, yo también:

El ambiente laboral altamente competitivo se ha trasladado también al área de la tecnología, ropa, calzado y demás; llevándonos a desear las posesiones de la gente que nos rodea, ya sea el nuevo celular del jefe, la pantalla del vecino o el automóvil del colega, la imaginación es el límite. El impacto de este comportamiento es que lleva a las personas a gastar más de lo que pueden pagar, y los deja en un endeudamiento que podría generarles graves problemas.



Inteligencia Emocional:

Reconozco que me gustaría tener tal o cual cosa, por lo que voy hacer un análisis de si me es necesario y si puedo adecuar mi presupuesto para adquirirlo. Si no me alcanza hoy, será una motivación para seguir trabajando fuerte para adquirirlo en el futuro.

EJEMPLOS DE CÓMO OPERA LA RELACIÓN CON EL DINERO Y CÓMO PUEDES APLICAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EN EL CONTROL DE TUS GASTOS:



Vanidad – Tengo que tenerlo primero:

Algunos caemos en la trampa de creer que merecemos más de lo que tenemos. Al creer que tenemos derecho a todo, empezamos a crear el hábito de comprar lo que sea, sin considerar si está dentro de nuestro presupuesto o no. Esto ocurre especialmente cuando hay baratas o llega un nuevo producto. Esta es una de las maneras más fáciles de endeudarse.



Inteligencia Emocional:

Voy a aplicar la regla de las dos semanas. Si en dos semanas sigo pensando que es absolutamente necesario comprarlo, entonces evalúo mi presupuesto y veo si puedo comprarlo.

EJEMPLOS DE CÓMO OPERA LA RELACIÓN CON EL DINERO Y CÓMO PUEDES APLICAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EN EL CONTROL DE TUS GASTOS:



Desidia – Dejo mis finanzas para después:

El día no nos alcanza para hacer lo que tenemos que hacer y a veces nos gana la desidia y dejamos nuestras finanzas para después. Al dejar las cosas para el último minuto, posponemos decisiones importantes sobre la administración de nuestro dinero, con lo cual corremos el riesgo de impactar negativamente nuestro patrimonio. La peor parte, es que uno siempre se acaba arrepintiendo, porque aún sabiendo lo que se debía hacer, no lo hicimos bien y a tiempo.

Inteligencia Emocional:

Voy a darle la prioridad adecuada a mis finanzas dentro de las actividades de mi día. Me voy a ayudar de un calendario en el que registraré todos mis pendientes y los iré cumpliendo al pie de la letra.



EJEMPLOS DE CÓMO OPERA LA RELACIÓN CON EL DINERO Y CÓMO PUEDES APLICAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EN EL CONTROL DE TUS GASTOS:



Temor – Me aterra pensar en mis finanzas:

Instintivamente los seres humanos nos alejamos de cualquier cosa que nos provoque dolor. Es más fácil huir que enfrentarse a un problema. Hay muchas personas que se niegan a analizar sus finanzas simplemente por miedo. Les asustan tanto los problemas de sus finanzas que nunca han hecho un esfuerzo real para resolverlo. Eventualmente, este patrón daña sus finanzas aún más.

Inteligencia Emocional:

Sé que me estoy enfrentando a una situación difícil pero huir de ella no va a resolver nada. Esto se debe resolver en algún momento y mientras antes mejor.



EJEMPLOS DE CÓMO OPERA LA RELACIÓN CON EL DINERO Y CÓMO PUEDES APLICAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EN EL CONTROL DE TUS GASTOS:



Flojera – Manejar mis finanzas es demasiado complicado para mí:

Aprender a administrar tus finanzas es un proceso que toma mucho tiempo y que requiere de esfuerzo y disciplina. Sin embargo, es mejor saber aunque sea un poco que no saber nada de finanzas personales. Al no querer informarnos nosotros mismos sobre cómo manejar nuestro dinero, a veces acabamos preguntando a familiares o amigos que tienen menos idea que nosotros.

Inteligencia Emocional:

Administrar mejor mis finanzas es una tarea que me corresponde sólo a mí, ya que es a mí a quién afecta lo que pase con mi dinero.



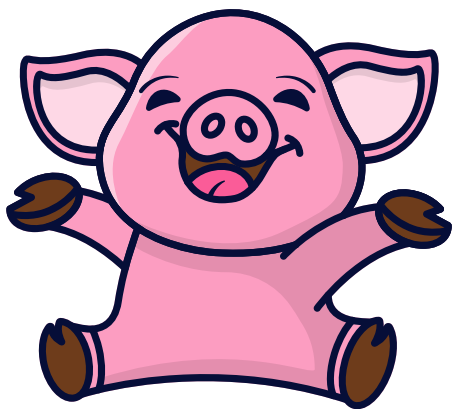
EJEMPLOS DE CÓMO OPERA LA RELACIÓN CON EL DINERO Y CÓMO PUEDES APLICAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EN EL CONTROL DE TUS GASTOS:



Resentimiento– Por qué yo:

Hay algunas personas que no pueden soportar la presión generada por problemas financieros y a lo largo del tiempo generan un resentimiento hacia sí mismo, su situación, sus finanzas y hacia aquellas personas que no están en la misma situación. En ese estado de ánimo, se rehúsan a resolver sus problemas y tomar medidas decisivas para mejorar sus finanzas y le echan la culpa a los demás.

Inteligencia Emocional:



Yo soy el responsable de mis finanzas. Si algo externo dañó mi situación, nada externo va a venir a resolverlo. Tengo que encontrar en mi propio bienestar y en el de mi familia la motivación para mejorar mi situación financiera con creatividad, asertividad y disciplina.

BIBLIOGRAFÍA

- 10 pasos para tener unas finanzas sanas CNN
- Expansión ABC de educación financiera
- Finanzas Prácticas



— Caja —
San Rafael
AHORRO CRÉDITO SERVICIOS MR

www.cajasanrafael.com.mx